

## CAPITULO X.

### Conclusion.

**S**EGUN ha podido verse en estos informes Apuntes, su objeto principal ha sido el dar á conocer los buenos elementos que en el ramo de minería contiene el Estado de Querétaro, á fin de estimular entre sus vecinos y entre los extraños el espíritu de empresas respecto de él, firmemente persuadidos, como lo estamos, de que hoy, mucho mejor que en la época anterior á la insurreccion, puede elevarse la minería queretana á un rango considerable. Los minerales de Rio Blanco, de Jalpan y de Cade-reyta, principalmente, convidan con magníficas esperanzas.

Ha podido advertirse que Querétaro, mejor que ningun otro Estado de la república, aun aquellos de secular buena reputacion minera, puede decir que en ninguno de sus distritos deja de haber minerales que convidan á los especuladores; y en cuanto á variedad de productos, ningun otro Estado conocemos que

pueda competir con él. Hierro, cobre, plomo, estaño, bismuto, plata, oro, carbon de piedra, ópalo fino, mármoles exquisitos, azogue en mucha abundancia, aunque de escasa ley, se encuentran en toda la Sierra Gorda y aun fuera de ella.

La misma posicion geográfica de esta Sierra está indicando esa riqueza, pues forma parte de la cadena que viene de los ricos distritos de Pachuca y Zimapan, para enlazarse con las montañas de Guanajuato.

Las producciones de la agricultura són tan abundantes como variadas. La poblacion no escasea y está formada, en su mayoría, de gente muy laboriosa y morigerada. La posicion del Estado, casi en el corazon de la república, favorece mucho para el comercio; y con la apertura del camino á Tampico puede decirse que se ha aproximado al litoral del Golfo de México.

Si á la vez que la minería se fomentase la agricultura, con especialidad en aquellas siembras mas nobles y productivas, como son, el algodón, el café, la caña de azúcar, la uva, el añil, el arroz, etc. de las tierras templadas y calientes, ¿quién duda que se aumentaria en mas de un quintuplo la riqueza agrícola?

Las plantas textiles abundan silvestres en la Sierra y ciertamente que abundaran mas por medio del cultivo. Los primeros ejemplos que los agricultores diesen, dedicándose á la introduccion de todas las plantas nobles que hemos apuntado, seguramente que serian seguidos de muchos imitadores.

En las extensas haciendas de la Sierra, como sucede con la famosa del Estorax, y en los baldíos que no faltan, aprovechando toda la parte montuosa, que brinda con excelentes pastos, pudiera multiplicarse infinito la cria de ganados mayor y menor, lo que seria á su vez otra fuente de riqueza, porque se contaria con buenos mercados á no mucha distancia.

Y la minería puede ser, como sucede en todas partes, la que dé impulso á todas las empresas agrícolas, industriales y manu-

factureras, porque, sea cual fuere el éxito que en sí mismas tengan las negociaciones mineras, atraen mucha poblacion y derraman porcion de dinero. Por esta consideracion, separándonos del porvenir de bonanza que lleguen acaso á realizar, las recomendamos preferentemente.

Con menos datos que los que nosotros hemos procurado reunir y presentar en estos *Apuntes*, ya el Sr. del Raso habia dicho en sus *Notas estadísticas*: «La explotacion de las minas seria para Querétaro el mayor elemento de prosperidad.» Si los capitalistas, los comerciantes y los agricultores queretanos, estimulados por el gobierno mismo, promoviesen la formacion de una gran compañía, por acciones de módico valor, al alcance de todas las fortunas, para dedicarse á empresas mineras, bajo una direccion acertada, no hay la menor duda de que el bienestar del Estado se afanzaria quizá para siempre. Otras veces lo hemos dicho: aunque las empresas mineras fracasaran, la pérdida parcial en ellas de los accionistas, seria ámpliamente compensada con el bien que proporcionarian al Estado en sus otros importantes ramos, comercio, agricultura é industria. El aumento de poblacion que las empresas mineras producirian, no seria tampoco el menos significante de aquellos bienes; y una vez intrducidos los nuevos pobladores á los benignos temperamentos y á las fértiles tierras de Querétaro, se quedarian en ellas dedicados á otros trabajos aun cuando llegasen á faltar los mineros y se amenguasen los medios de subsistencia que por el comercio y otras industrias proporcionan.

Hé aquí, pues, á grandes trazos reasumidos nuestro pensamiento, nuestros intentos y tambien nuestros mas cordiales votos. Acójalos benévolamente los queretanos.

FIN.





